

FRANCESCO CLEMENTE

Alba

24 de mayo - 6 de septiembre de 2017

La galería presenta la tercera muestra individual en nuestro país de Francesco Clemente (Nápoles, 1952), un proyecto muy personal en el que reúne un conjunto de cuarenta obras recientes dedicadas a su compañera y musa Alba. La exposición, con la que rinde homenaje a su mujer en el cuarenta aniversario de su boda, se compone de tres series distintas: pasteles sobre papel, una docena de óleos sobre lienzo de pequeño formato y una veintena de dibujos a tinta sobre papel. En los diferentes grupos de retratos muestra diversos aspectos de la misma persona, pues el artista considera que el ser es fragmentado, que está en constante cambio. En ellos se inspira en ensueños y sensaciones intuidas más que apariencias reales, puesto que han sido pintados de memoria.

Francesco Clemente conoció a Alba Primiceri a mediados de la década de los setenta tras regresar de su primer viaje a India, ambos coincidieron en Roma, donde él había dado sus primeros pasos como pintor y ella era una conocida actriz de teatro de vanguardia. Juntos pasaron largas temporadas en Chennai (antigua Madrás), donde él había establecido un estudio en el que ha trabajado desde entonces en colaboración con artesanos locales. Su deseo confeso de reconciliar la tradición cultural europea con la visión espiritual oriental le acompañó cuando se instaló con su familia en Nueva York en 1981.

En el contexto cultural neoyorquino de mediados de los 80 y principios de los 90, Clemente entra en contacto con escritores y creadores plásticos que enriquecen su visión artística, amistades que tienen su eco directo en la obra del italiano desde entonces. Para algunos de estos artistas, Alba se convierte en un icono de belleza y misterio, ambigüedad y sofisticación, como demuestran las fotografías de Robert Mapplethorpe, Andy Warhol, David Seidner o Bruce Weber, y las pinturas de Jean - Michel Basquiat, Julian Schnabel o Kenny Scharf. Alex Katz también ha retratado a la esposa de su amigo en distintas ocasiones, de Alba le interesa sobre todo su estilo, la elegancia en sus gestos.

Pero son sin duda los retratos de Francesco Clemente los que nos ofrecen un mayor interés para acercarnos a la personalidad de Alba, y por extensión a la del propio artista, quien ha declarado que cada artista se ve a sí mismo en su musa. Se ha autorretratado muchas veces junto a ella, fundiendo ambos rostros en una sola imagen. Uno de los más conocidos hasta la fecha quizá sea el retrato en el que la representó recostada con un vestido rojo y un brazalete indio y que sirvió de imagen para su exposición en el Guggenheim de Nueva York en 1999.

En gran parte de los retratos de esta exposición, Alba está tocada con sombreros que parecen pertenecer a antiguas, exóticas civilizaciones o religiones y también aparece fumando - el cigarrillo como elemento distintivo nos remite al poema *Alba's Roach* de Vincent Katz, incluido en la publicación editada con motivo de este proyecto junto con un poema de Enrique Juncosa -; otras son representaciones dobles, reflejos disimiles como si fueran dos momentos o realidades diferentes de una misma identidad vista a través del espejo. En todas ellas, el artista se proyecta a sí mismo al tiempo que imagina o recuerda todas las capas, todas las Albas que construyen la compleja idea de su amada eterna.

En las cuatro últimas décadas, el trabajo de Francesco Clemente ha sido objeto de multitud de exposiciones a nivel internacional y su obra forma parte de las colecciones de arte contemporáneo más importantes del mundo. Entre sus últimos proyectos destacamos *Fiori d'inverno a New York* (Santa Maria della Scala, Siena), en el que Alba colaboró en la elección de las flores que protagonizan cada una de las cinco pinturas del ciclo; *Encampment* en Carriageworks de Sydney y *Dormiveglia* en el NSU Art Museum de Fort Lauderdale.

La exposición podrá visitarse de lunes a viernes de 10 a 17 h.
Para solicitar más información o imágenes pónganse en contacto con la galería.

FRANCESCO CLEMENTE

Alba

24 May - 6 September 2017

The gallery is proud to present the third solo show in Spain by Francesco Clemente (b. Naples, 1952): a very personal project that brings together a group of forty recent works dedicated to his companion and muse, Alba. The exhibition, which pays tribute to his wife on their fortieth wedding anniversary, consists of three separate series: eight pastels on paper, twelve small-scale oils on canvas, and twenty ink drawings on paper. The different groups of portraits show separate aspects of the same person, reflecting the artist's belief that being is fragmented and in constant change. They are inspired more by reverie and intuitive feeling than by actual appearances, as they are painted from memory.

When Francesco Clemente met Alba Primiceri in the mid-seventies, after returning from his first visit to India, they were both living in Rome, where he had made his first forays as a painter and she was well known as an actress in avant-garde theatre. They have spent long periods together in Chennai (formerly Madras), where he set up a studio in the seventies and has worked in collaboration with local artisans since then. He continued with his declared aim of reconciling European cultural tradition with eastern spiritual vision when he and his family relocated to New York in 1981.

In the cultural context of New York in the mid-eighties and early nineties, Clemente came into contact with writers and visual artists who enriched his creative perspectives, and these friendships are directly echoed in his subsequent work. For some of these artists, Alba became an icon of beauty and mystery, ambiguity and sophistication, as seen in the photography of Robert Mapplethorpe, Andy Warhol, David Seidner, and Bruce Weber, and in the painting of Jean-Michel Basquiat, Julian Schnabel, and Kenny Scharf. Alex Katz has also painted his friend's wife on several occasions, fascinated above all by her style and the elegance of her gestures.

Yet it is the portraits of her by Francesco Clemente that offer the most interesting glimpses of Alba's personality and, by extension, the artist's own—he has stated that "each artist sees himself in his muse" and has also often included himself in portraits together with her, fusing both faces into a single image. One of the best-known portraits of Alba to date may be the picture that shows her prone in a red dress with an Indian bracelet, which was used as the poster for his exhibition at the Guggenheim in New York in 1999.

In most of the portraits in this exhibition, Alba is wearing hats that seem to belong to ancient, exotic civilisations or religions, and she is also shown smoking—the cigarette as a distinctive feature reminds us of the poem "Alba's roach" by Vincent Katz, which is included in the volume that appears in conjunction with this project, along with a poem by Enrique Juncosa. There are also double representations, refracted reflections, as if two separate moments or realities of a single identity were captured in a mirror. In all of them, the artist projects himself at the same time as he imagines or remembers all the layers, all the Albas that compose the complex idea of his eternal beloved.

In the last four decades, Francesco Clemente's work has featured in many international exhibitions and his creations form part of the world's most important collections of contemporary art. His most recent projects have included *Fiori d'inverno a New York* (Santa Maria della Scala, Sienna), where Alba collaborated in selecting the flowers that feature in each of the five paintings in the cycle; *Encampment* at Carriageworks in Sydney; and *Dormiveglia* at the NSU Art Museum in Fort Lauderdale, Florida.

Gallery hours are Monday to Friday, 10 a.m. to 5 p.m.
For further information or images, please contact the gallery.